

EL CLUB DE LA GUARDIA NUEVA

Un grupo de jóvenes entusiastas quieren rescatar al tango de la mediocridad y la indiferencia

Una reunión informal, donde los socios que acaban de llegar de Mar del Plata, evocan los últimos éxitos de Astor Piazzolla.



queda permanente de documentos, que les permitan llegar decentemente al camino de la verdad.

¿Por qué especie de injusticia, durante mucho tiempo, ha parecido elegante ignorar el tango, como un estigma vergonzante e inferior, cuando es lo más puro, lo más auténtico, lo más popular del ambiente rioplatense?

Se suceden las distintas capas migratorias a nuestras tierras, el tiempo cambia la fisonomía de lo nuestro, pero el tango nos sigue robando la emoción.

La iniciativa generosa de estos muchachos, ha hecho escuela y ahora, ya existen grupos similares en Buenos Aires, Juan Lacaze, Minas, Durazno, etc. Hasta allí llega la revista "Tangueando" órgano periodístico del Club G. Nueva, desde donde se informa al aficionado con trabajos originales sobre "Teoría del Tango", "Historia del Tango", discografías; obras que llevan la firma consagrada de un De Caro, de Jorge L. Borges, Dr. Sierra, etc. Hay secciones de carácter técnico, sobre composición, instrumentación, que evidencian la jerarquía especializada y constructiva de la publicación, que de ninguna manera entra al plano de la glosa decadente y fuera de actualidad.

Agregamos, a esta actividad, la que cumplen organizando conciertos y audiciones en las que se han escuchado a: Astor Piazzolla, Pichuco, H. Salgán, J. De Caro; a los principales intérpretes del tango moderno y a ilustres conferencistas que colaboran con la tarea de difusión del Club, dando verdaderos cursillos — por la versión de los autores — en el caso de Lauro Ayestarán, Daniel Vidart, Luis M. Sierra, etc.

Hablan el lenguaje de la verdad y la verdad tiene su fuerza. La gente de la Guardia Nueva ha roto la apatía popular hacia

en un lugar de ensueño; pasamos horas inolvidables oyendo tangos de todas las épocas; allí estamos todos unidos, obreros, estudiantes, empleados, amateurs, profesionales en un solo nexo: la música, terapéutica indiscutida que el hombre moderno utiliza como evasión de la jornada.

"Hay una 'Historia del Tango' en marcha, pronta a ser editada por el S.O.D.R.E.; se ha adquirido un grabador de cinta (con todo sacrificio, como aquel tapado de armario); se han imprimido algunos discos, que están a la venta; tenemos presentes: de Aníbal Troilo, interpretando A. Piazzolla; 'Prepárese', 'Contrabajando', 'Sueño Azul', 'La Cautiva', 'A fuego lento', 'Grillito', 'Neotango', 'Sensiblero', 'Lo que vendrá', 'Negracha', 'Azabache'."

Deslindando las características de las dos Guardias, dice el Dr. Sierra:

"Podemos afirmar sin el menor temor a la contradicción, que no hay tango viejo por elemental que sea su estructura melódica y primitivo su ropaje originario que no pueda presentarse como expresión moderna, mediante una adecuada 'instrumentación' y 'eficaz' interpretación. En cambio, de nada vale una partitura de tango moderno, si se la ofrece anticuadamente interpretada o armonizada."

El futuro es del tango, que desde que nació lo hizo evolucionando y encarándose de viva voz con la realidad...

El tango moderno, debe reflejar ese medio que rodea al hombre de nuestro tiempo, con toda su realidad cultural, como lo hizo en sus orígenes, en el arrabal y en los periferias... Ya sea cabaret, barrio, hogar, trabajo lo que circunde al hombre, aparece la forma "tango" captando, rescatando para el arte universal lo que es el vivir del hombre de estas tierras del Plata... D. C.

USTEDES nunca entraron por la puerta negra y anaranjada? Allí está, en la calle Soriano 1684, esq. Minas: es el local del "Club La Guardia Nueva".

Sus componentes son gente joven y tienen una vocación común: gusto y vocación por el buen tango. Todo lo que tienen, que es mucho (un local, decorado por ellos mismos; discos, libros, ficheros, erudición de tango y clima cordial), es obra exclusiva y sacrificada de este puñado de muchachos que hace un par de años, salió como una Cruzada a rescatar el Tango de la indife-

rencia y mediocridad que lo anegaban.

Empezaron de abajo, reuniéndose en locales alquilados de donde reiteradamente los echaban porque resultaban sospechosos; los vecinos no sabían si eran espiritistas o existencialistas o punquistas... Hasta que por fin anclaron en su Cueva actual, desde donde han iniciado con fervor, con una fe y un entusiasmo enormes, la tarea de "salvar al Tango, en ellos mismos, de todas las muertes razonables que le infligen la indiferencia pública o los sazonados argumentos de la decadencia".

Personalmente, creemos que estos jóvenes son el brazo de la historia puesto en marcha; están cumpliendo con lucidez el destino que las generaciones anteriores habían iniciado para el tango; y al mismo tiempo están dando una lección de rigor artístico en tomar el camino más árduo del estudio, del trabajo organizado, de la bús-

¡Pidan discos, muchachos! Después, a escucharlos como una oración.



Un rincón de la cueva.



el tango; esa apatía desdeñosa que permite ignorarlo a los cultos, a los profesores adocenados, a los bien educados que se marchitan detrás de sus mascarillas inocuas.

Han gritado con toda la voz que tienen y los han oído. Véase el último ejemplar de la revista del S.O.D.R.E. (Nº 4 - Dic. 1956 - Mdeo.) donde aparecen trabajos originales sobre el tango de Horacio A. Ferrer (secretario general del Club), de Casto Canel y de Daniel Vidart, constituyendo un 70% de la revista, lo cual constituye un innegable éxito de quienes aspiran a la difusión de la cultura tanguera.

El Club no tiene dogmas; realiza y les gusta hacerlo, debates libres sobre temas como por ej. (uno de los últimos): "El Octeto Buenos Aires" en los que intervienen todos los asistentes sin ninguna diferenciación de edades, condición, etc.

¡LE GUSTA EL TANGO! USTED PUEDE SER UN AMIGO MAS

Nos dice H. Ferrer — a quien entrevistamos el día de record de calor —: "El Club